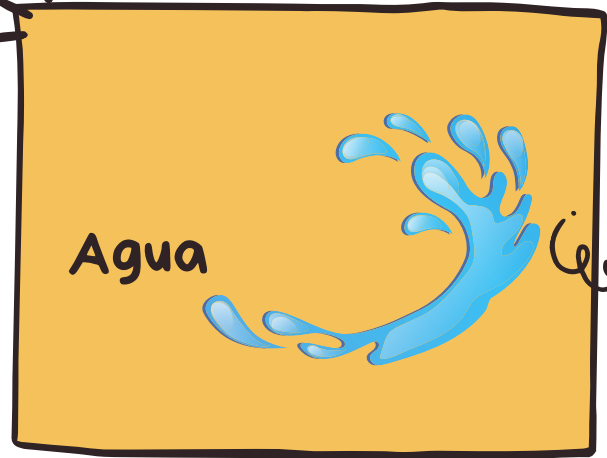
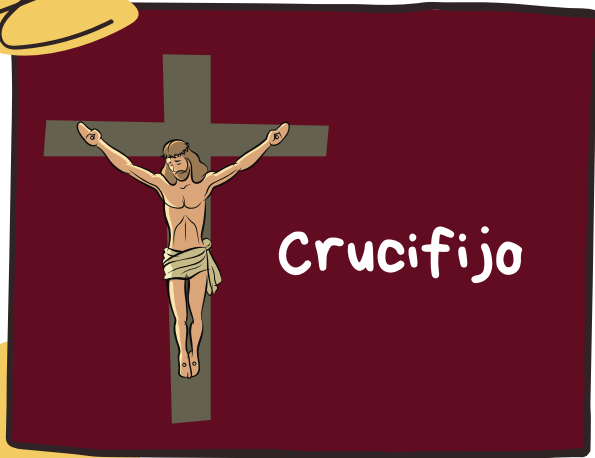


# SÍMBOLOS EN NUESTRO HOGAR



Debemos optar por dejar que nuestros hogares sean un lugar lleno de las cosas santas que ayudan a elevar nuestra mente y nuestro corazón a Dios. Nuestro mundo está lleno de tantas imágenes que atraen nuestras mentes y corazones a otros lugares. Aquí hay algunos símbolos que llevarán el significado continuo que les damos, para nosotros y para nuestras familias y seres queridos.

Probablemente todos tengamos un **crucifijo** en nuestra casa. De lo contrario, la Cuaresma podría ser un momento maravilloso para comprar uno y colocarlo en un lugar céntrico. Incluso el dibujo de un niño de la muerte de Jesús por nosotros puede ser un recordatorio poderoso y conmovedor del amor de Dios.

Un simple cuenco de **agua**, en un lugar central, puede transformarse en un recordatorio continuo de nuestro camino hacia la fuente del bautismo para la renovación del compromiso y la vida en Cristo. Quizás podamos orar por ello. "Señor, que esta agua nos recuerde nuestro bautismo y sea una bendición para nuestro hogar, donde nuestro morir y nuestro resucitar en ti se vive cada día. Bendícenos, cuando nos signamos con ella cada día".

Quizás un cuenco de **arena** pueda ayudarnos a recordar nuestro viaje. Dios guió al pueblo en su viaje por el desierto. Jesús mismo recuperó ese viaje para enfrentar sus propias tentaciones. El desierto puede ser un lugar de retiro, donde hay libertad de distracciones. Puede ser un buen lugar para dejarse guiar y enfrentar nuestras tentaciones.

La **Palabra** es tan importante para nosotros durante la Cuaresma. Quizás la presencia prominente de una Biblia en nuestro hogar pueda representar para nosotros nuestro deseo por la Palabra de Dios en nuestras vidas. Imagínate la experiencia que podría ser nuestra si, cuando sentimos una nueva inspiración o un ablandamiento de nuestro corazón, o simplemente un sentido del amor de Dios, tomamos esa Biblia y simplemente la besamos con reverencia.

Imagina tener una vela en un lugar central de nuestra casa. Imagínense orando juntos por ello al comenzar la Cuaresma. "Señor, gracias por el regalo de tu Luz en medio de toda la oscuridad. Deja que esta vela sea un símbolo de nuestra fe en tu presencia entre nosotros". E imagina si encendemos esta vela cada vez que nos sentimos tentados a alejarnos de la Luz de Jesús, cuando estamos experimentando tensiones en nuestro hogar, cuando necesitamos gracias especiales. Imagínate lo poderoso que será experimentar la iluminación del Fuego Nuevo en la Vigilia Pascual.

Quizás tengamos velas bautismales que nos dieron a nosotros o a nuestros hijos en el bautismo. Puede ser muy significativo sacarlos y colocarlos cerca de nuestra vela central. Podemos recordar las palabras que se dijeron cuando recibimos esta vela: "Recibe la Luz de Cristo ... Mantén esta llama ardiendo intensamente".

Quizás tengamos las vestiduras bautismales blancas que se han usado en nuestra familia para el bautismo. Estos podrían eliminarse. Podemos recordar las palabras: "Mira en las vestiduras blancas que usas, el signo exterior de tu dignidad cristiana. Lleva esta vestidura sin mancha a los gozos de la vida eterna". Podemos dejar que nos recuerde nuestra vestidura blanca, cuando vemos a los recién bautizados salir de la pila del bautismo y recibir sus nuevas vestiduras blancas. Es un símbolo del sacerdocio en Jesús que todos compartimos.

Muchos de nosotros crecimos con una sencilla caja para las contribuciones a los pobres de todo el mundo en la mesa de la cocina.

La clave es enfocar nuestros sacrificios como familia, comer o vivir de manera más simple durante la Cuaresma, de una manera que conecten directamente esos sacrificios con las necesidades de los demás.

**¿Hay otros símbolos que llenen de significado y fe nuestro particular camino?**